



Presentación



Erradicación de la IBR

Roger Roca

Director de los Servicios Técnicos de Rumiantes. Invesa.

La Rinotraqueitis Infecciosa Bovina (IBR) es una patología endémica en la mayoría de explotaciones de vacuno en nuestro país aunque la aplicación de correctas pautas vacunales con biológicos tradicionales ha permitido mantener a raya sus manifestaciones clínicas reproductivas.

Sin embargo, la voluntad de muchos países de la UE de erradicar la IBR de sus cabañas puede convertirlo en una “patología frontera”, considerando como tal a aquella que impide la comercialización de productos de la ganadería en una región o país libre de ella. Las “patologías frontera” no suelen ser clínicamente las más dañinas, ni las más difíciles de controlar, ni las que suponen una carga económica más pesada, pero sí las que por su distribución en un territorio son más difíciles de eliminar.

Ante esta situación de corte político y en menor medida económico, planea sobre nuestras cabezas la posibilidad de que a medio plazo se plantee en nuestro país la erradicación obligatoria de la IBR, lo que nos lleva a traer a estas páginas el debate de si la estructura del sector está preparada para asumirlo.

Para este fin disponemos ya en el mercado de vacunas marcadas que permiten diferenciar las infecciones naturales de las vacunales, aunque

del Veterinario afronta la situación desde diferentes puntos de vista. Contamos con tres veterinarios especialistas en Vacuno de Carne:



Planea la posibilidad de que a medio plazo se plantee en nuestro país la erradicación obligatoria de la IBR, lo que nos lleva al debate de si la estructura del sector está preparada para asumirlo

para que su uso nos permita desarrollar un plan de erradicación debemos fomentar entre todos una campaña de información y formación a los ganaderos responsables de este tipo explotación. Debemos volver a recurrir a las prácticas de manejo como el eje de este tipo de campañas y sobre él desarrollar opciones de vacunación y eliminación.

Cada uno de los veterinarios que nos acompañan en esta edición de Cerca

- Wenceslao Jiménez Prieto de Villablino (León) y
- Mireia Martínez Sistac del Valle de Broto (Huesca).
- Fernando Álvarez Gómez de la Cooperativa Boveer (León),
- También nos acompaña Jorge Donate Laffite, veterinario del Servicio Técnico de Vacuno de Laboratorios Intervet.



Wenceslao Jiménez Prieto
Villablino (León)

Hay que comenzar a pensar en la **bioseguridad**

La erradicación de la infección por el virus del IBR en vacuno de carne me parece a fecha de hoy un objetivo inviable debido a la elevada prevalencia de la infección, a la utilización anárquica de las vacunas y, fundamentalmente, a las nulas medidas de bioseguridad (medidas necesarias para prevenir la entrada de nuevas enfermedades y reducir la propagación y los efectos de

sería utilizar una vacunación ajustada a cada explotación y situación epidemiológica, e incidir, por parte del veterinario, en las medidas de bioseguridad.

Debemos informar al ganadero de estas medidas y tratar de que tome conciencia de ellas, para que se dé cuenta de que no sólo se trata de dejar a los animales sueltos todo el año y tranquilizar su conciencia con una vacunación

En cuanto a la bioseguridad en vacuno de carne hay que decir que conlleva un gasto en tiempo y dinero y que por el manejo son difíciles de aplicar pero hay que comenzar a pensar en ellas. A destacar:

- Mantener los rebaños cerrados (no introducir animales, no prestar o tomar animales, no llevar animales a ferias, concursos o mercados y volverlos a casa, no tener contacto con otros rebaños). Es imposible pues deben de acudir a pastos comunales, pero en lo posible evitar tomar un toro de un vecino, intentar aislar el rebaño propio del resto, hacer los mínimos movimientos con los animales, etc.
- Someter a los animales que se introducen a una cuarentena de tres semanas, viendo si continúan seronegativos tras este tiempo y no fiarse sólo de la serología que se realiza previa a la compra.
- Intentar alojar separadamente a la reposición de las vacas.
- Controlar a los perros pues son portadores y propagadores mecánicos de la infección al transportar cadáveres, placentas y fetos abortados, así como causar estrés a las vacas al perseguirlas y ladrarlas.
- Controlar a las vacas abortadas intentando diagnosticar su causa y aislarlas para que no sean fuente de contagio para las otras a través de los flujos que eliminan o sean cubiertas por los toros. ●

La erradicación el IBR en vacuno de carne me parece a fecha de hoy un objetivo inviable debido a la elevada prevalencia de la infección, a la utilización anárquica de las vacunas y, fundamentalmente, a las nulas medidas de bioseguridad

las enfermedades ya existentes en el rebaño).

La erradicación tendría un altísimo coste económico para el ganadero y para la Administración. Al no tratarse de una zoonosis (enfermedad que se transmite de los animales al hombre) y existiendo en el mercado vacunas "marcadas" que nos permiten diferenciar la infección natural de la vacunación, a mi juicio, lo más efectivo y menos costoso

(en la que las más de las veces es el "calecho" en el bar el que los convence de su necesidad y no el asesoramiento del veterinario).

La vacunación reduce la cantidad de virus que eliminan las vacas infectadas, reduciendo por tanto la circulación del virus entre los animales. También aumenta la tasa de virus necesarios para la infección, protegiendo a las vacas de la enfermedad.

Selvite

Solución de vitamina E y selenio
Comodidad y protección unidas



¿Cómo controlar la IBR?

Mireia Martínez Sistac
Valle de Broto (Huesca).



Actualmente las pérdidas económicas que producen enfermedades tales como la IBR y el BVD empiezan a ser de gran importancia económica en nuestro país. Por esta razón, en muchas comunidades los veterinarios nos planteamos cómo llevar a cabo programas de control de IBR. Las razones que pueden llevarnos a mencionar la erradicación de dicha enfermedad son principalmente de carácter comercial, ya que en varios países como Austria, Escandinavia, Suiza... se ha erradicado el IBR de sus poblaciones bovinas, y en muchos otros, se han puesto en marcha programas de control nacionales y regionales. Esto supone que a medida que existan más países libres de dicha enfermedad, habrá más restricciones en el comercio de animales de países afectados y no será extraño que un futuro se incluya IBR y BVD en la lista de enfermedades de erradicación obligatoria de la UE.

Programa de control

Inicialmente, para llevar a cabo un programa de control, sería interesante averiguar el estatus de IBR de nuestros rebaños, cosa que debería implicar la recogida y procesamiento de muestras de suero a lo largo del tiempo, para poder elaborar perfiles serológicos en diferentes grupos de edades. Estos perfiles nos aportarían información valiosa como la intensidad y la evolución de la enfermedad.

A los rebaños que salgan negativos, otorgarles la calificación de "libres de

IBR", siempre y cuando no introduzcan nuevos animales que no vengan certificados como seronegativos. Además sería interesante que dichos animales guardasen cuarentena mientras se espera el resultado de un test confirmatorio. El mantenimiento de dicha calificación debería confirmarse mediante serología a un tanto por ciento de los animales del rebaño.

A los rebaños que salgan positivos, recomendarles que no vacunen frente a IBR a no ser que se use vacuna viva

con el sacrificio de animales seropositivos.

Medidas de manejo

En todos los casos sería recomendable hacer cumplir a los ganaderos unas medidas de control básicas tales como: no introducir animales seropositivos en la explotación, no prestar animales, no compartir pastos con rebaños que no sigan el mismo programa de control y aplicar cuarentenas en nuevas adquisiciones a la espera del resultado del test



No será extraño que un futuro se incluya IBR y BVD en la lista de enfermedades de erradicación obligatoria de la UE

marcada, así se puede diferenciar entre anticuerpos de infección de campo de los anticuerpos inducidos por la vacunación.

Una vez averiguada la prevalencia de los rebaños positivos, recomendar que en los casos que superen 10-20% se instauren planes de vacunación con vacuna viva marcada, ya que en esta situación sería muy costoso reemplazar todos los animales seropositivos por seronegativos. En las explotaciones con prevalencias menores del 5-10% quizás sería más adecuado plantearse la erradi-

serológico. También sería muy aconsejable intentar separar los animales de reposición de los de producción para evitar nuevos contagios y disminuir la recirculación del virus.

Todas estas medidas pueden parecer difíciles de aplicar en la práctica, pero no creo que sean ninguna hazaña imposible. Para empezar es fundamental que esté sensibilizado el sector ganadero con respecto a la problemática que supone y puede llegar a suponer el IBR y que así pase a ser también de su interés el llegar a controlarlo. ●



Selvite

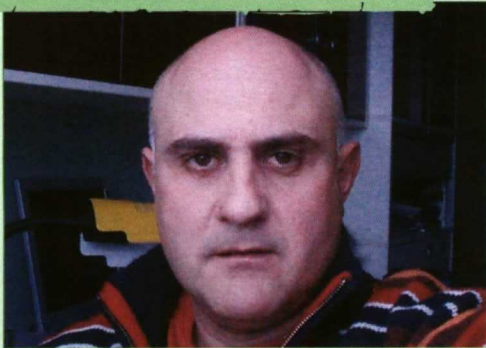
Composición: Vitamina E (α -tocoferol), 100 g, Selenio (como Selenito de sodio) 0,23 g, soporte oleoso de origen vegetal (aceite de ricino etoxilado) c.s.p. 1 l.
Especies de destino: Todas las especies de animales. **Presentación:** Envases de 1 y 5 litros. **Reg. n°:** 24586-CAT.

INDUSTRIAL VETERINARIA, S.A.
Productos de Sanidad Animal

Esmeralda 19, 08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona)
Tel.: 93 470 62 70 / Fax: 93 372 75 56
invesa@invesagroup.com / www.invesagroup.com



invesa



IBR. Frente común de lucha, control y erradicación

Fernando Álvarez Gómez
Cooperativa Boveer (León).

La problemática que nos muestra el IBR es conocida por todos, por lo que voy a hacer una mención a las particularidades que este proceso vírico ocasiona en la zona en la que trabajo.

Primero he de decir que se trata de una zona montañosa, en la que los rebaños de leche son pocos y predominan los rebaños de carne que van por lo general entre las 50 y 80 vacas reproductoras, en régimen de extensivo normalmente, salvo en algunos rebaños en los que por motivos de la climatología se estabulan unos pocos meses.

En todos los rebaños en los que ha aparecido algún síntoma que nos hiciera sospechar de IBR, he realizado la

hacer un frente común ya que muchas de las explotaciones ganaderas, sobre todo las de carne, tienen contacto unos animales de una explotación con los de otras, ya que utilizan los mismos pastos, realizándose en muchos casos intercambios de sementales entre rebaños y compartiendo mismos bebederos y pacereros. Por esto que he comentado anteriormente, de nada me sirve realizar un plan de actuación en una sola ganadería, si el resto de ganaderos que comparten los pastos no hacen nada.

Para realizar un programa serio de control e incluso pensar en una posible erradicación, el mayor problema con el

Pero según mi opinión, esto es una utopía, en la zona en la que yo desarrollo mi trabajo, por los muchos factores que juegan en contra:

- Se lleva muchos años vacunando con vacunas tradicionales, por lo que la utilización de las marcadas en todos los rebaños no tiene sentido, ya que los positivos no sabríamos si son por la propia infección o por las vacunas tradicionales.
- No existen programas obligatorios de erradicación a nivel global por parte de la administración.
- La implicación del ganadero en el proyecto es muy variable, si no entran todos y con una persistencia férrea y duradera, el plan se viene abajo.
- El coste económico de la erradicación es altísimo, y si la administración no es capaz de hacerse cargo de todo, mucho menos los ganaderos.
- La única erradicación que veo posible es la de algunas explotaciones que por su funcionamiento y tipo de mercado, como la venta de novillas o sementales, sean capaces de obtener la titulación de explotación libre de IBR.

He intentado realizar una política de actuación frente a IBR para poder hacer un frente común, ya que en muchas de las explotaciones los animales tienen contacto con los de otras, al utilizar los mismos pastos

analítica de sueros del 80 al 90% de las madres de esas explotaciones, obteniendo en el 90% de los rebaños "positividades", comenzando un programa de vacunación en la mayoría de los casos.

La vacuna que he utilizado ha sido vacuna tradicional; desde hace unos años he pensado y hablado con los ganaderos para la utilización de vacunas marcadas, pero no hemos utilizado dichas vacunas al no encontrar la finalidad que se busca con ellas.

He intentado realizar una política de actuación frente a IBR promoviendo charlas con los ganaderos, para poder

que lucho es conseguir que todas las ganaderías que comparten puertos lo realicen de la misma forma y con las mismas pautas. En las explotaciones lecheras sería mucho más fácil ya que no existe contacto de unas granjas con otras.

Erradicación

Desde el punto de vista sanitario-económico sería lo ideal, ya que se disminuirían las pérdidas económicas de los rebaños, se facilitaría el mercado de las exportaciones de ganado, además de mejorar el estado sanitario de las explotaciones.

Conclusiones

Por lo expuesto anteriormente, yo me conformo con que los ganaderos para los que yo trabajo, vacunen en los plazos previstos y no se cansen y rompan el protocolo de vacunación; esto, para mí es la mayor lucha. Ya que por el coste vacunal, por el trabajo que representa la vacunación de los animales y por los bajos márgenes de beneficio que se está obteniendo en el sector ganadero, me estoy encontrando que en explotaciones en que se había vacunado en años anteriores, el ganadero al no ver síntomas ni tener problemas ha dejado de vacunar por su cuenta, por lo que cuando te enteras, te quedas un poco fuera de juego y te das cuenta de qué poco se ha avanzado. ●



¿Es necesario erradicar la IBR en España?

Jorge Donate Laffitte.

Servicio Técnico de Vacuno. Laboratorios Intervet



El Herpesvirus Bovino Tipo I (BHV1) es un importante patógeno del ganado vacuno distribuido prácticamente por todo el mundo. El BHV1 es el agente causal de varios procesos patológicos, respiratorios (IBR) y reproductivos (IPV, abortos) de importancia sanitaria y económica, y con menor frecuencia, se ha relacionado con infecciones del sistema nervioso central, mortinatalidad y mastitis.

A pesar de la respuesta inmune protectora que se produce a los pocos días de la infección primaria, el BHV1 nunca se elimina totalmente de los animales infectados, ya que entra en latencia, pudiéndose reactivar a lo largo de toda la vida del animal, normalmente a consecuencia de un estrés.

La situación en Europa

Debido a su importancia económica, en los últimos años la IBR ha sido erradicada en diversos países europeos (Suiza, Dinamarca, Suecia, Finlandia, Noruega, Austria), y existe una tendencia general creciente a la instauración de planes nacionales (Alemania) o regionales (Bolzano, Italia) de erradicación en

nes de cabezas), se encuentra en países que han erradicado esta enfermedad o que están en proceso de erradicación activa.

En los países con una prevalencia de infecciones por BHV1 elevada o moderada, la única estrategia reconocida para la erradicación del IBR, es la vacunación con vacunas marcadas gE, que

El caso de España

Todo ello hace que en España, la necesidad de implantar programas de control y erradicación de IBR adquiera una mayor importancia, ya que no se trata solamente de las consecuencias sanitarias y económicas directas de la enfermedad en los rebaños infectados, sino de las posibles barreras sanitarias y



Europa se mueve hacia la erradicación del IBR y España no se puede quedar al margen

permiten diferenciar animales vacunados de animales con infección natural. Así, en países como Holanda, Bélgica o Alemania sólo está permitida en la actualidad la utilización de vacunas marcadoras frente al IBR, preferentemente vivas.

Por otro lado, no hay que olvidar que en la Directiva 64/432/CEE (2004) de la Unión Europea, se aprobó el progra-

comerciales que se establezcan para proteger los intereses de otros países que ya han erradicado o están erradicando la enfermedad.

Además, hay que tener en cuenta que España es un país netamente importador de animales reproductores y de cebo, y no podemos permitir que se convierta en un lugar de destino para los animales infectados procedentes de otros países.

En este sentido, en los últimos 3-4 años, las Comunidades Autónomas de Galicia, Asturias, Cantabria y más recientemente, Castilla y León, han puesto en marcha programas de erradicación de IBR que involucran a las explotaciones de vacuno integradas en Agrupaciones de Defensa Sanitaria Ganadera (ADSG). Aunque de momento, estas iniciativas no involucran a la totalidad del censo bovino de estas regiones, no cabe duda que constituyen un primer paso de gran importancia para la erradicación de la IBR en España, ya que al permitirse únicamente la vacunación con vacunas marcadas, permitirán al menos establecer la prevalencia real de animales y rebaños infectados en cada región, lo que es un punto de partida obligado para establecer otros programas de erradicación más ambiciosos en los próximos años. ●

España es un país netamente importador de animales reproductores y de cebo, y no podemos permitir que se convierta en un lugar de destino para los animales infectados procedentes de otros países



Europa, ya sean de carácter voluntario u obligatorio para los ganaderos.

Estos programas de erradicación son, según el país, oficiales, promovidos por la Administración, o por el propio sector ganadero. De este modo, en marzo de 2007, más del 70% del censo bovino europeo, (aproximadamente 25 millo-

ma oficial de erradicación de IBR presentado por Alemania y se establecieron garantías adicionales para el intercambio intracomunitario de bovinos con destino a Dinamarca, Austria, Italia (región de Bolzano), Finlandia y Suecia, con la finalidad de salvaguardar su estatus de países o regiones libres de IBR.